

El Condicionamiento Operante de Skinner

Franny Yadira Ruiz Zenteno

Instituto de Estudios Superiores de Chiapas

Teorías del aprendizaje en Ciencias de la Salud

Dr. Héber Ochoa Camacho

21 de marzo, 2022.

El Condicionamiento operante de Skinner

Para Skinner la conducta puede explicarse mediante las conexiones entre estímulos y respuestas, sin necesidad de considerar los procesos mentales. Entiende que existe una **conducta respondiente**, provocada por estímulos conocidos, que puede comprenderse mediante el condicionamiento clásico, pero que **la mayor parte de la conducta humana es operante**, es decir, que es emitida espontáneamente por el organismo sin necesidad de recurrir a estímulos conocidos.

El condicionamiento operante de Skinner se basa en la ley del efecto de Thorndike

“La conexión entre estímulo y respuesta se fortalece si va seguida de una consecuencia placentera y se debilita si va seguida de una consecuencia desagradable”.

Por tanto, **los actos que tienen consecuencias satisfactorias tenderán a repetirse**, lo que constituye el principio fundamental del aprendizaje que sostiene la teoría del condicionamiento operante. Skinner **denominó refuerzo o reforzador a todo estímulo que sigue a una respuesta y que incrementa la probabilidad de que ésta se repita**.

Los estímulos que actúan como reforzadores pueden ser de dos tipos:

1.- Reforzadores positivos: cuando la consecuencia que fortalece la conducta es la aparición de un estímulo (normalmente placentero).

2.- Reforzadores negativos: cuando lo que fortalece la conducta es la supresión de un estímulo (normalmente aversivo o desagradable).

Así, el **reforzamiento** es el uso de determinados reforzadores para favorecer o fortalecer una conducta y, como éstos, puede ser positivo o negativo. Ambos tienen el mismo efecto: aumentar la probabilidad de la respuesta. Por ejemplo, se tiene un **reforzamiento positivo** cuando una mujer recibe piropos al estrenar un vestido o un alumno chistoso recibe halagos por sus gracias (véase que las conductas reforzadas no tienen por qué ser «positivas» en el sentido de beneficiosas). Por el contrario, un **reforzamiento negativo** puede ser el molesto pitido del cinturón de seguridad del coche que no se desactiva hasta que nos lo abrochamos (la desaparición del sonido refuerza nuestra conducta).

Es importante **no confundir el reforzamiento negativo con el castigo**, ya que el reforzamiento, sea positivo o negativo, siempre implica el fortalecimiento de la conducta, mientras que **el castigo supone la disminución o supresión de un determinado comportamiento**.

Al igual que en el reforzamiento, el castigo puede ser de dos tipos:

1.- Castigos positivos (o por presentación): cuando la consecuencia que debilita la conducta es la aparición de un estímulo (en este caso, aversivo). No me puedo resistir a poner como ejemplo la mítica escena de cierre de los Simpsons en la que Bart está copiando repetidamente la misma frase después de clase.

2.- Castigos negativos (o por remoción): cuando lo que fortalece la conducta es la supresión de un estímulo (en este caso, placentero). Muchas madres nos darías buenos ejemplos de ellos: ¡castigado sin tele!, ¡castigado sin propina! o

¡castigado sin móvil!

Ahora bien, el uso de reforzadores permite fortalecer o fomentar una conducta, es decir, **aumentar la probabilidad de que se produzca una determinada respuesta.**

La manera más sencilla es el **reforzamiento continuo**, que consiste en aplicar el reforzador cada vez que se produce la respuesta deseada; con él se consigue un rápido aprendizaje. Ahora bien, una vez que la respuesta operante ha sido condicionada éstas se mantienen mejor cuando el reforzador no se aplica de forma continua sino de forma intermitente.

Según Skinner, hay dos programas básicos de **reforzamiento intermitente**:

1.- Los programas de intervalo.

Los **programas de intervalo** tienen como base el tiempo, es decir, el reforzador se aplica después de un determinado periodo de tiempo, que puede ser fijo o variable:

- A) Los **programas de intervalo fijo** consisten en administrar el reforzador tras un periodo o intervalo constante de tiempo, independientemente de las respuestas que emita el sujeto. Con ellos, la frecuencia de respuestas aumenta según se aproxima el momento del reforzamiento y luego disminuye. Tienen poca persistencia y la frecuencia de respuestas decae rápidamente si cesa el reforzamiento.

- B) En los **programas de intervalo variable** el periodo de tiempo entre un reforzador y otro varía aleatoriamente. Consigue una frecuencia de respuestas lenta y estable y una mayor persistencia que el anterior.

2.- Los programas de razón.

Los **programas de razón** se basan en la respuesta del sujeto, esto es, el reforzador se aplica después de que el sujeto emite un determinado número de respuestas, que también puede ser fijo o variable:

- A) En los **programas de razón fija** el reforzador se administra tras la realización de un número establecido de respuestas. Consigue una frecuencia de respuestas rápida pero poco persistente cuando cesa el reforzador. Producen, según Skinner, una frecuencia muy alta de respuestas siempre que la razón no sea demasiado alta.
- B) En los **programas de razón variable** el número de respuestas entre un reforzador y otro varía aleatoriamente, de manera que el sujeto nunca sabe si su respuesta será reforzada. Ofrece una frecuencia de respuestas muy alta y mayor persistencia que el anterior.

Tanto el reforzamiento continuo como los dos programas fijos de reforzamiento intermitente son bastante predecibles, por lo que su persistencia es menor: **los programas variables son los más apropiados para el mantenimiento de las respuestas.**

Además, la velocidad de respuestas depende del control que se tenga sobre el reforzamiento. **En los programas de razón el individuo ofrece más rápidamente las respuestas con el fin de conseguir el reforzamiento.**

Al igual que ocurre en el condicionamiento clásico, **la supresión del reforzamiento conduce a la extinción**, aunque el proceso puede tardar cierto tiempo.

Reflexión personalizada

Los reforzamientos se utilizan para fortalecer una conducta, mientras que los castigos se utilizan para suprimir una conducta.

En ambos casos, cuando se presenta un estímulo el reforzamiento o el castigo es positivo, pero cuando se suprime un estímulo el reforzamiento o castigo es negativo.

Muchas veces sin saberlo practicamos esto en nuestro diario vivir para educar a nuestros alumnos, probablemente porque en la mayor parte de las familias que tienen conductas estrictas se utilizan los métodos de reforzamiento o castigo.

Así que el condicionamiento operante de Skinner usado en nuestra vida diaria más de lo que creemos y ya sea de forma consciente o inconsciente todos lo hemos aplicado alguna vez.

Referencias

Agudelo, Rosa y Guerrero, Juan (1073). El sistema Psicológico de B.F. Skinner. Revista Latinoamericana de psicología, 5 (2), 191-216. Fecha de consulta 19 de Marzo de 2022.

ISSN: 0120-0534. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80550206>